

podíamos calificar como muy conocidas en la localidad de las que se hacía eco la publicación.

No quisiera olvidarme de otro apartado titulado mesa revuelta, en donde, como su nombre indica, quedaban recogidas noticias de muy diverso proceder tales como la concesión de un premio provincial al municipio por su labor de embellecimiento, la cena y los dulces consumidos durante la Navidad, reparaciones en la cubierta de la iglesia de las monjas, las opiniones sobre las transformaciones en modos y costumbres de vida en La Puebla, y así un largo etc. de temas que cupieron en aquella sección, especie de cajón de sastre donde lo importante era divulgar un hecho específico que no tenía cabida en las otras secciones o su importancia era menor pero merecía la pena ser conocido.

Apartados menores, no por la importancia sino por su irregularidad fueron el "rincón poético", la crítica de libros y publicaciones donde Calucho, D. Rafael o el propio D. Julián aportaban su trabajo; además alguna carta al director, entrevistas, la celebración del aniversario de la liberación de La Puebla, etc.

Resulta muy difícil concentrar en unas pocas líneas todo lo que apareció publicado en este periódico que sirvió para enorgullecer a sus autores y, al mismo tiempo, a la población porque se convirtió en un reclamo cultural importante del que no disponían otras poblaciones de mayor tamaño pero menos inquietas culturalmente. No obstante, quisiera, para completar el homenaje a estas personas y a esta publicación, recoger algunas de las noticias que pueden ser consideradas sobresalientes a lo largo de esos años para un lector actual deseoso de conocer la realidad de este pueblo en los años sesenta del siglo pasado. No me cabe ninguna duda que se van a quedar olvidadas tantas como las que sean referidas, pero de alguna manera hemos de intentar limitar los datos. Sólo ahora, cuando hemos analizado los diversos números, hemos podido comprobar la enorme cantidad de información que se puede extraer de los mismos en aspectos básicos de la sociedad de aquellos años.

Vamos a ir refiriendo las noticias de acuerdo a su orden cronológico por facilitar su seguimiento para aquellos lectores que puedan tener acceso a los ejemplares del periódico. En primer lugar destacaremos la inauguración del nuevo centro escolar "Alférez Rojas" que tuvo lugar en diciembre de 1962 y supuso un paso importante

en la escolarización de una parte de la población que estuvo bastante desatendida hasta entonces. En ese mismo número también apareció una entrevista con un pueblano que estuvo en la guerra de Cuba de 1898 y donde contaba su experiencia.

En enero de 1963 se destacaba el regalo de dos lapidas por parte del ayuntamiento de Talavera al de La Puebla de Montalbán para recordar la memoria de Fernando de Rojas, una para la casa donde se supone que había nacido y otra para la calle que lleva su nombre. Se realizaba también la cantidad que se distribuyó en concepto de ayuda familiar a la largo del año anterior, en una cifra de más de 300.000 pts.; en febrero se destacaba el reparto de diversos lotes de ropa entre los niños de la graduada Fernando de Rojas (*se refiere al antiguo colegio sito en el paseo de la Soledad*).



En marzo se publicaba la intención del ayuntamiento de participar en la III Feria Provincial del Campo de Talavera de la Reina. Sin embargo será durante el mes de abril cuando se produzca una noticia extraordinaria para el municipio: la apertura de la carretera que une la villa con el municipio de El Carpio, acercando a la población de Toledo y Talavera a través de La Puebla. También se reflejaba la construcción del salto de Castrejón mediante una visita que se hizo a las obras del mismo, entrevistando a uno de los responsables de las mismas.

En mayo se celebraba el ansiado mercado de ganado en el paseo de la Soledad hasta el Malacate, realzando su éxito. Además se daba cuenta del la ampliación del servicio de agua potable en las calles Conde Esteban, Panadera y Alamillo.

En junio de ese mismo año se destacaba la celebración de los solemnes funerales por el Papa Juan XXIII así como la creación de un colegio femenino de enseñanza media para el que se abrió una suscripción popular mediante donativos que llegaron a alcanzar más de 60.000 pesetas. En julio se producía un hecho destacado que ha llegado hasta nuestros días: el traslado de la cruz de granito desde el cementerio hasta el centro de la plaza, aunque dicho traslado suscitó la oposición de algunos pueblanos.

Un mes después, en agosto, se subastaban obras de reforma y ampliación de la carretera de Rinconada por parte del Instituto Nacional de Colonización; junto a ella aparecía la noticia de que se habían exportado más de tres millones de kilos de melones.